Alfabetización Académica en la Universidad

Objetivos:

Comprender el concepto de alfabetización académica y su importancia en la educación superior.

Identificar las diferencias entre la escritura en la educación secundaria y en la universidad.

Reflexionar sobre el papel de la escritura en el aprendizaje y la producción del conocimiento.

Conocer estrategias y modelos institucionales para mejorar la alfabetización académica.

Desarrollo de la clase:

La alfabetización académica no debe entenderse como una simple habilidad básica que los estudiantes ya deberían haber adquirido antes de ingresar a la universidad. Tampoco es solo un problema remedial que deba corregirse con talleres de escritura iniciales. Según Paula Carlino, la alfabetización académica es un proceso de ingreso a una nueva cultura escrita propia de cada disciplina. Esto significa que aprender a leer y escribir en la universidad implica no solo dominar la gramática o la ortografía, sino comprender cómo cada disciplina organiza y comunica su conocimiento a través del lenguaje escrito.

En la educación secundaria, los estudiantes suelen recibir información estructurada y homogénea, mientras que en la universidad se espera que busquen información por sí mismos, la analicen y la apliquen en diferentes contextos. Esto genera dificultades, ya que los modos de leer y escribir cambian radicalmente: en la universidad, los textos académicos no son simplemente receptáculos de información, sino herramientas de construcción del pensamiento. Además, cada disciplina tiene sus propias convenciones discursivas, lo que significa que la alfabetización académica no es un conocimiento universal, sino un aprendizaje situado.

Uno de los puntos clave del análisis de Carlino es el potencial epistémico de la escritura, es decir, la capacidad de la escritura para desarrollar y transformar el conocimiento. En muchas universidades, la escritura se usa principalmente como una herramienta de evaluación, sin aprovechar su poder como una estrategia de aprendizaje. En cambio, investigaciones muestran que escribir ayuda a organizar ideas, clarificar pensamientos y generar nuevos conocimientos. Sin embargo, para que esto ocurra, es necesario que la escritura sea integrada en el currículo y que los estudiantes reciban orientación sobre cómo mejorar sus textos.

En países como Australia, Canadá y Estados Unidos, la alfabetización académica ha sido incorporada a los planes de estudio a través de diferentes estrategias. En las universidades australianas, la alfabetización académica es considerada una responsabilidad de toda la comunidad universitaria, no solo de los especialistas en escritura. Se han implementado políticas institucionales que incluyen el desarrollo profesional de los docentes para que integren estrategias de lectura y escritura en sus asignaturas. En universidades canadienses y estadounidenses, se han creado centros de escritura donde los estudiantes reciben apoyo continuo para mejorar sus habilidades de redacción. Además, el movimiento Writing Across the Curriculum propone que la escritura sea trabajada en todas las materias, con el objetivo de que los estudiantes no solo aprendan a escribir, sino que usen la escritura como una herramienta para aprender.

Para mejorar la alfabetización académica en nuestras universidades, es necesario un cambio institucional que incluya programas de tutoría en escritura, talleres dentro de las asignaturas y formación docente en estrategias de enseñanza de la lectura y la escritura. La escritura debe dejar de ser vista únicamente como un requisito formal y pasar a ser un medio para la construcción del conocimiento. Esto requiere que los docentes asuman la responsabilidad de enseñar las prácticas discursivas de sus disciplinas y que las instituciones apoyen estas iniciativas con políticas claras y recursos adecuados.

Conclusión:

La alfabetización académica no es un estado que se alcanza en un momento determinado, sino un proceso continuo de aprendizaje. La universidad debe asumir un rol activo en la enseñanza de la escritura como una herramienta fundamental para el pensamiento crítico y la producción del conocimiento. Para lograrlo, es fundamental desarrollar estrategias institucionales que apoyen a los estudiantes en su proceso de integración a la cultura escrita de sus disciplinas.